

LA FLEXIÓN NOMINAL Y VERBAL EN LA *PEREGRINATIO EGERIAE*

El análisis morfológico de la *Peregrinatio Egeriae* demuestra que esta obra, supuesta del siglo iv de nuestra era, representa un verdadero compromiso entre el latín clásico y el tardío y vulgar. Si es acertada esta apreciación, debemos explicárnosla como el fruto de, por una parte, el afán cultista e imitador de las normas clásicas que animara a su autora, y, por la otra, la infiltración de la lengua que se hablaba y escribía en sus tiempos.

Sólo de esta manera puede comprenderse que junto a una prosa clasicizante encontremos formas por completo aberrantes del uso clásico.

El presente artículo resume un trabajo cuya redacción fundamental se remonta a 1967. Hemos preferido no hacer ningún retoque y presentarlo en la forma austera de la redacción originaria. De esta manera, a los estudiosos de la etapa tardía de la lengua latina corresponde la última palabra.

1. FLEXIÓN NOMINAL: GÉNERO, NÚMERO Y CASO

La primera declinación abarca 71 términos latinos, todos los cuales son femeninos, y 32 griegos, de los que 28 son femeninos y 4 masculinos: *aputactitae*, *baptista*, *patriarcha*, *propheta*. La segunda presenta 100 términos latinos, de los cuales 41 son masculinos y 59 neutros; griegos son 33: 19, m.; 1, f.; 13, n. El femenino es

eremus. La tercera tiene 137 vocablos: 39, m.; 79, f.; 19, n. La cuarta declinación posee 31 palabras: 27, m.; 3, f.; 1, n. (*cornu*).

Los femeninos de la tercera deben su enorme abundancia al desarrollo de los sufijos *tio/-sio* y *-tas/-tatis*. En la cuarta, por el contrario, el sufijo *-tus* favorece al masculino. Los nombres hebreos de ciudad adoptan el género femenino, que tiene el genérico «civitas»: 12-5 *Segor sola*; 12-8 *Esebon, quae...*

El número singular es mucho más empleado. En algunos casos los empleados en ese número duplican los del plural; muchas palabras se usan sólo en singular, como los neutros de la segunda. Una palabra como «populus» no tiene ni un solo plural, a pesar de ser muy abundante. Existen algunos «pluralia tantum», como «tenebrae», «vigiliae», «gesta».

Si tomamos como referencia el uso del acusativo en la segunda declinación, el genitivo aparece poco menos de la mitad; el dativo, una séptima parte, y el vocativo, una septuagésima parte.

Aparte de la segunda, también en la tercera y cuarta el acusativo ocupa el primer lugar, al que siguen el ablativo o el nominativo.

El caso locativo no existe. Se dice *in Sodomis*, etc., siempre en ablativo con preposición o sin ella.

El ac. y el abl. se van fundiendo; el gen. sufre ya la competencia de giros preposicionales con *de*: 94-23 *legitur ille locus de actus apostolorum*.

En cuanto a las desinencias, diremos que el abl. y dat. plural de la primera y segunda, tema *-yo-*, es siempre en *-iis* (*misteriis, filiis*).

Los gens. de tema *-yo-* de la segunda son los siguientes (las citas son por la edición de Hélène Petré, *Ethérie, Journal de voyage*, París, 1948; por ello, capítulo y párrafo van separados por coma): *Deuteronomii*, 10, 6; *Evangelii*, 43, 1; 38, 2; 33, 2; 26, 1; *filiis*, 19, 6; *Helpidii*, 20, 5; *hispatii*, 12, 1; *lucernarii*, 39, 4; 29, 1; 27, 7 (bis); *Martyrii*, 35, 2; 30, 3; 25, 3; 20, 6; 20, 7 (bis); *misterii*, 46, 6 *Palatii*, 19, 7. Como podemos comprobar, todos los ejemplos son en *-ii*.

Aparecen acusativos de la siguiente manera: 1, 2 *per valle illa, quam dixi ingens*; 11, 10 *parte... quam dixi sinistra*; 46, 5 *quam hic appellat septimana maior*. De esta forma es corriente con preposiciones: 7, 2 *per eremo*; 11, 1 *iuxta aqua ipsa*; 28, 1 *per tota septimana*.

También como término de verbos de movimiento: 4, 1 *descendere... in alio monte*. Surge la confusión: 6, 9 *quae ostensa sunt in montem Dei*; 13, 4 *in summitatem ecclesia est*. Realmente se trata de un confusionismo morfo-sintáctico: marcha hacia la síntesis de los casos.

Los temas en *-i* presentan en la tercera, y los participios, más formas con mucho en *-e* que en *-i*; por el contrario, los adjetivos de dos y una terminaciones y los comparativos, más formas en *-i* que en *-e*.

Algunos vocablos ofrecen ejemplos con ambas terminaciones: *mare/mari*; *veniente/venienti*; *interiore/interiori*.

Es raro el abl. *mare* (en época clásica, Lucr. I, 161). En cambio, siempre *siti*.

2. LAS CINCO DECLINACIONES

La primera declinación comprende 71 vocablos, siendo los más frecuentes *missa* (72 ejs.) y *feria* (42 ejs.). No deja de chocar, en cambio, que términos como *causa*, *anima* o *familia* aparezcan tan sólo una o dos veces.

Mensa se emplea más que *tabula*; *valvae* ofrece un solo ejemplo, mientras *porta* aparece 13 veces. La palabra *sera* aparece en 11 ejemplos, de los cuales 5 como sustantivo significando «la tarde» (= «vesper»), y 6 es abl., pero probablemente un adverbio. En latín clásico existía el adj. «serus, -a, -um» indicando «tarde» (*nocte sera*). En Egeria observamos la trasposición a sustantivo, sustituyendo a «vesper». Las lenguas romances reflejan este fenómeno.

Strata, declinado por la primera como sustantivo a partir de *via strata*, dará asimismo resultados romances. *Stativa* aparece tres veces. Existía *stativa, -orum* y *stativus, -a, -um*; se decía *stativa castra*. Pues bien, aquí tenemos otro ejemplo de paso a la flexión femenina de una palabra que se empleaba en neutro plural y como adjetivo. Recuérdesse a este respecto cómo de *folia, -orum* tenemos, en romance, esp. «hoja», etc.

Existen en esta declinación un buen número de nombres propios de origen diverso; los hebreos, por su parte, son también abundantes: *Abraam*, *Ananías*, *Bethania*, etc. Tomando como base el

estudio de A. Ernout, «Les mots grece dans la Peregrinatio Aetherae», *Emerita* XX 1952, pp. 289-307, hallamos 32 términos griegos que se declinan por la primera declinación. De ellos, unos son de uso más común y general en la lengua latina (alrededor de 14); el resto fue incorporado mucho más tarde. Dos indeclinables se han feminizado: τὸ πάσχα, τὸ μάννα, a su vez palabras hebreas. *Enceinae*, *-rum*: así, cuatro veces; una más como neutro de la segunda. *Aputactitae* es dos veces de la primera, y dos, al parecer, de la tercera; *aputactitum* (23, 3; 49, 1). La palabra, como otras en *-ης* de la primera masculina griega, ha adoptado la forma en *-a* de la primera latina, manteniendo naturalmente su género. Debemos recordar cómo algunas palabras de este tipo ya en griego vacilaban entre una y otra declinación (1.^a y 3.^a) y que asimismo en latín pudieron adoptar a veces ambas flexiones.

La segunda declinación comprende 100 vocablos, de los que los más frecuentes son: *locus* (251 ejs.), *deus* (101 ejs.) y *dominus* (67 ejs.). Abarca, además, 21 nombres propios, entre los cuales siete son hebreos. Algunos se han adaptado, como, por ejemplo: *Aggarus*, *Aggari*, *Aggarum*, *Aggari*.

Vocablos griegos o helenizados en la segunda hay 33: 19 masculinos, 13 neutros y uno femenino (*eremus*). Los más frecuentes son: *episcopus* (134 ejs.), *ymnus* (72 ejs.), *monachus* (49 ejs.). Estos sustantivos griegos siguen fielmente la flexión latina en *-o*, o segunda declinación latina. Proceden de sustantivos de la segunda griega. Dos de ellos, *clericus* y *neofitus* eran adjetivos de tres terminaciones: κληρικός, *-ή*, *-όν*, νεόφυτος, *-η*, *-ον*. Algunos como *siricum*: σηρικός³ = σηρικόν, *-οῦ*, τὸ. Uno era un participio pasivo: *cathecuminus*, de κατεχούμενος.

Entre *diaconus*, *archidiaconus* y *diacon* suman 20 ejemplos que se reparten a partes iguales entre la segunda y la tercera. Curiosamente la segunda sólo aparece en singular, mientras que la tercera sólo lo hace en plural.

La tercera declinación comprende 137 vocablos, que se distribuyen por temas de la siguiente manera: temas en nasal: 46; temas en dental: 28; temas en líquida: 21; en *-i*: 21; en gutural: 10; en *-s*: 9; en labial: 1.

De los 28 en dental, 3 son en *-d* y 25 en *-t*. El 50 por ciento son en *-tas*, *-tatis*.

Indudablemente, todos fueron de uso clásico, pero esta abundancia relativa debemos entenderla como índice de un aumento progresivo, empleo productivo del sufijo para constituir abstractos de que tan pobre era la lengua latina.

El sufijo *-tio/-sio* proporciona 31 vocablos: 23 en *-tio* y 8 en *-sio*. Tal sufijo se hace sin lugar a dudas eficaz y productivo: sin dificultades se echa mano de él, pero con todo la fugacidad con que aparece es bien patente. Son palabras a las que se acude en un momento determinado, sin insistir más. Ofrecen una frecuencia desconcertante los términos *religio* y *virgo* (una vez cada uno).

Existen 20 nombres propios griegos o hebreos. Nombres de la primera masculina griega como *Moyses*, *Iohannes*, han pasado a la tercera latina. En estos nombres propios encontramos cuatro desinencias de acusativo: *-em* (6 ejs.), *-im* (5), *-en* (2), *-in* (1).

Hay seis términos comunes griegos: *canon*, *monazon*, *metropolis*, *ascitis*, *cathecisis*, *martyr*. *Monazontes* es la única forma (9 ejs.) que hallamos: tres veces en N., y el resto con las preposiciones *cum*, *pro*, *a*. La palabra *ascitis* procede de ἀσκητής, y por itacismo ha pasado a la tercera. *Martyr* presenta un gen. plural *martyrorum* (27, 5; 27, 9), lo cual supone un paso de la tercera a la segunda.

La cuarta declinación comprende 31 vocablos. El sufijo *-tus* (19) / *-sus* (6) proporciona 25 términos, o sea, un 80 por ciento sobre el número global. Son vocablos que apenas si aparecen una única vez. Egeria los utiliza casi artificialmente, porque los conoce simplemente.

En la quinta tenemos seis términos: *facies*, *fides*, *plantities*, *spes*, *res*, *dies* (éste, 204 ejs.); los demás, unos pocos nada más.

Al margen de los nombres hebreos a que nos hemos venido refiriendo en la exposición de cada declinación, por las cuales se veían flexionados, en la obra constan otros 60 ejemplos de estos nombres por completo indeclinables. Son vocablos como: *Achab*, *Balac*, *Balaam*, *Basam*, *Aaron*, *Arabot*, *Carneas*, *Choreb*, *Clesma*, etc. *Fanuel*, *Israhel*, *Rachel* son genitivos sin declinación; en cambio, cf. *Bethuelis*, *-em*. *Thatnis* (3 casos), pero cf. *Nisibin*, en acusativo.

3. LOS ADJETIVOS

Existen 101 adjetivos de tres terminaciones. En ellos son de destacar las terminaciones tardías *-anus*: *biduanus*, *medianus*, *quintanus*, *subdivanus*, *triduanus*; *icus*: *canticus*, *dominicus*, *modicus*, *permodicus*. Son griegos: *ecclesiasticus* (ἐκκλησιαστικός), *laicus* (λαϊκός), *olosericus* (ὀλοσηρικός), *petrinus* (πέτρινος) y *Thebeus* (θηβαῖος).

20 son adjetivos de dos terminaciones, de los cuales 8 (el 40 por ciento) son en *-bilis*. *Grandis* aparece 21 veces frente a 4 de *magnus*.

De una terminación hay 12, de los que 9 eran participios que funcionan aquí como adjetivos. De éstos adjetivos los de mayor frecuencia son: *sanctus* (167) y *omnis* (194).

Es curioso observar cómo de los 26 adjetivos que toman algún grado (comp./super.), nada menos que 19 sólo se usan en tales grados. Pero además entre los otros siete el comp. o superl. se emplea más que el positivo. Las formas más frecuentes son: *maior/maximus*: 48; *primus*: 24. Es de destacar el comparativo rehecho *iuveniores* (1 ej.).

Entre los numerales, tenemos 16 cardinales: *duo*, *tres*, *quattuor*, *quinque*, *sex*, *septem*, *octo*, *sedecim*, *triginta*, *quadráginta* (8 ejs.), *quingenta*, *septuaginta*, *centum*, *ducenti*, *quingenti*, *mille milia*. Ordinales hay 14: *tertius*, *quartus*, *quintus*, *sextus*, *septimus*, *octavus*, *nonus*, *decimus*, *undecimus*, *quintusdecimus*, *sextusdecimus*, *vicesimus*, *quadragesimus*, *quingagesimus*. Los de mayor frecuencia son *tertius* (28 ejs.), *sextus* (41), *nonus* (23) y *quadragesimus* (24). Los distributivos son: *bini* (1); *terni* (1) y *singuli* (52).

En cuanto a *quadragesimus* hemos de hacer notar que sólo una vez se emplea como ordinal propio, actuando el resto como sustantivo. Significa 40 días ante Pascua y dos veces después de la misma: 26, 1 *quadragesima die*.

He aquí algunos ejemplos como sustantivo: 27, 4 *in diebus quadragesimarum*; 27, 9 *in quadragesimis*; 42, 1 *quinta feria quadragesimarum*; 27, 7 *singulae septimanae celebrantur quadragesimarum*.

4. LOS PRONOMBRES

Pronombres demostrativos: *is* (319 ejs.), *ipse* (241), *ille* (162), *hic* (127), *idem* (32), *iste* (18).

Perversión de género: 57-8 (las citas con guión corresponden al *Lexikon Aetherianum* de W. van Oorde, Rotterdam, 1930) *hae (fundamenta)*. Forma *ipsud* para el neutro en cinco ejemplos: 81-5 *qui autem nec ipsud*; 48-2 *nam et ipsud nunc Pithona castrum est*; 60-19 *ubi est ipsud martirium*; 73-13 *ubi luminaria pro hoc ipsud pendent*; *id. nam presbyteria de hoc ipsud quod lectum est*.

Ipsē funciona con el valor del pronombre *is ea id* en la inmensa mayoría de sus usos. También un buen número como *hic haec hoc*. En ocasiones es traducible por el pronombre de tercera persona. Ej.: 37-18 *quantum potuimus videntes aestimare aut ipsi* (ellos) *dicebant*.

Parece artículo en algunos casos. Ej.: 38-9 *per mediam vallem ipsem* ('por en medio del valle').

Ille funciona como artículo 11 veces: 56-3 *tunc ergo interrogavi illos sanctos* ('a los santos').

Así, *ille* e *ipse* se desbordan hacia el campo de *hic* e *is*, hecho que, dada la triple indicación de este último, nos llevará a los resultados romances posteriores. *Iste*, escaso e inestable entre el valor *hic* (9 veces) y el valor de *ille* (5 veces) se inclina más a favor del primero, cuyo valor suplantará finalmente. También *idem* equivale en ocasiones a *is*, *hic*.

Es digno de apreciarse el juego alternante que se estableció entre los usos casuales de los cuatro pronombres *hic*, *is*, *ipse*, *ille*: N. sg.: *hic* (15) - *is* (2); *illa* (9) - *ipsa* (6); *haec* (20) - *ipsa* (6); *id* (141) - *hic* (25); Gen. sg.: *ipsius* (23) - *illius* (8); Ac. sig.: *eum* (13) - *hunc* (1); *illum* (17) - *ipsum* (8); *ipsam* (10) - *illam* (4); Ac. pl.: *eos* (11) - *hos* (1); *illos* (11) - *ipsos* (4); Dat. pl.: *eis* (7) - *his* (2); Abl. pl.: *his* (7) - *eis* (2).

Estadísticas sobre los números y casos de estos cuatro pronombres: singular = 655; plural = 165; casos: sg.: N. 322; Abl. 167; Ac. 95; Gn. 51; D. 24; pl.: N. 57; Ac. 49; Abl. 30; Gn. 16; D. 14.

El pronombre relativo ofrece 549 ejemplos. Pervierte el género en 41-19 *altarium lapideum quem* (sería *quod*) *posuit*; 46-26 *de castro qui* (sería *quod*) *ibi est*; 43-25 *ad quem* (= *quam*) *petram iratus fregit tabulas*; 51-13 *ad civitatem, qui* (= *quae*) *appellatur Libiada*; 88-3 *ad columnam, ad quem* (= *quam*) *flagellatus est Dominus*; 81-10 *ut nec panem, quod* (= *qui*) *librari non potest*; íd. *columna illa, quod* (= *quam*)... *cooperit*.

Pervierte la forma: 94-26 *ad illam ecclesiam, que* (= *quae*) *et ipsa in Eleona est*.

Hay una cierta fosilización de la forma *quod* con *verbum dicendi*: 48-5 *nunc est come, sed grandis, quod nos dicimus vicus*; 49-4 *dendros alethias, quod nos dicimus arbor veritatis*; 72-5 *hora autem decima, quod appellant licinicon, etc.*

También *qua* sufre una cierta fosilización: 74-20 *secundum consuetudinem, qua et ubique fit*; 81-23 *iuxta consuetudinem eam, qua in Anastase factae sunt*; y *passim*.

En 19 ejemplos su valor es intermedio entre pron. relativo y conj. temporal, si no es ésta plenamente: 39-23 *in ea die, qua mons fumigabat*; 80-6 *ea hora, qua incipit sol procedere, etc.*

Nótese todavía: 87-3 *qui locus ad quod* (= *cum*) *lectus fuerit*; 66-14 *in quo* (= *cum*) *ego non merebar*; 84-23 *in quo autem ingressus fuerit in Anastase*.

Verdaderas fosilizaciones son además las siguientes: 54-25 *quoniam iam aliquot anni essent, a quo non pareret columna illa*; 2, 2 *his diebus, quod sanctus Moyses ascendit*; 5, 4 *his diebus, qua...*; 11, 9 *in isdem diebus, qua...*; 16, 3 *temporibus... qua famis fuit*; 28, 3 *toto anno, qua manducant*.

Del interrogativo hay siete ejemplos siempre en la forma *quid?*

Indefinidos son: *qui* (6 ejs.); *quis* (10). *Quisquis* (1); *quisnam* (2) se hallan en situación precaria. *Quicumque* (17 ejs.).

No existe *ullus*, pero sí *aliquis* (11), y *quidam* (105). Por el contrario, tenemos *nullus* (15) y no existe *quisquam*. *Unusquisque* (18 ejs.) siempre en esta forma. En cuatro de ellos se emplea con genitivo partitivo, equivaliendo a *quisque*: 87-25 *ad salutem sibi unusquisque nostrum credens profuturum*; 43-27 *quemadmodum... unusquisque eorum habitationes habuerant*. Realmente toda la falta de *quisque* está en razón directa con esta abundancia de *unusquisque*: es su forma reforzada, a que se tiende por desgaste de la

simple. No obstante, nótese que se rehuye flexionarla. *Qualis, qualiscumque, quotienscumque*.

Advertimos un estado general de precariedad en el funcionamiento de los indefinidos. Los más abundantes son los dos pronombres de mayor volumen: *quicumque, unusquisque*. Se rehusa declinar *unusquisque*, pero sí se declina *quicumque* entre otros.

Cuantitativos: indeclinables son *aliquot* (6 ejs.). A veces equivale a *ulli*; *quotquot*, y *tot*; un ejemplo cada uno. *Aliquantus* (8); en cuatro ejemplos equivale a *aliquot*; *tantus* (22) equivale siempre a *tot*. *Quantus* (14) equivale siempre a *quot*. La marcha hacia el romance está ahí muy clara.

Pronombres personales. Véase la relación que guardan entre sí las primeras y las segundas personas: *ego/tu* = 56/9; *nos/vos* = 141/13. El de tercera (*se*) da 55 ejemplos, de los que 39 son con verbo. No hay ningún genitivo.

Posesivos. *Meus* (10); *tuus* (5); *noster* (16); *vester* (8). Razón: 2 : 1.

Los adjetivos pronominales: *alius* (47), *alter* (4). A veces se interfieren sus valores: *alius* se usa 16 veces por *alter* y éste uno por *alius*; el N. sg. de este último normalmente en la expresión *nichil aliud nisi...* Por *alter* es en la expresión *alia die* («al día siguiente»). *Nullus* (15). *Solus* (5); *totus* (52 ejs.). Equivale siempre a *omnis*. *Unus* (42 ejs.).

5. EL VERBO

Estudiamos a base de estadísticas algunos apartados del verbo según el estado en que se halla en nuestra obra: 1. *Tiempos*. Las estadísticas las realizamos en la primera conjugación. Voz activa: 1.º Pres. Ind.: 96; 2.º Perf. Ind.: 30; 3.º Impf. Ind.: 22; 4.º Pres. Subj.: 15; 5.º Plpf. Ind.: 13; 6.º Impf. Subj.: 9; 7.º Fut. Impf.: 2; 8.º Plpf. Subj.: 1. Voz pasiva: 1.º Pres. Ind.: 16; 2.º Pf. Ind.: íd.; 3.º Pr. Subj.: 7; 4.º Impf. Ind./Subj.: 3; 5.º Plpf. Ind.: 1. Los vencedores absolutos son los presentes y perfectos, seguidos en este orden por los imperfectos. En cuanto a los modos, hay una clara preponderancia del indicativo sobre el subjuntivo.

De un cierto número de verbos sólo se tienen ejemplos en voz pasiva: *celebro, commoveo, consecro, deputo, edoceo, fabrico, fatigo, impleo, lasso, paro, repleo*. La pasiva impersonal halla abundante uso. Formas como *venitur, ventum fuerit, itur*, etc., las encontramos a cada paso. Los verbos deponentes son: 1.^a = 15; 2.^a = 4; 3.^a = 13.

Relación de simples y compuestos dentro de cada una de las tres primeras conjugaciones: 1.^a S./C. casi 2:1; 2.^a S./C. = 1:1; 3.^a S./C. = 1:1, 8. Comprobamos cómo los compuestos ganan terreno progresivamente de la 1.^a a la 3.^a conjugaciones.

Acumulación de prefijos: per. El prefijo de los verbos compuestos sirve para matizar o precisar el significado implícito original en el verbo simple. A compás con el desgaste semántico que las palabras van sufriendo, se hace necesario sucesivamente seguir precisando sus significados por los medios oportunos.

En Egeria encontramos algunos verbos compuestos ya con diversas preposiciones, que han recibido el prefijo que marca el acabamiento o perfección de la acción: *per*. Tenemos: *perdescendo, peraccedo, perexeo, persubeo, pertranseo, perdiscoperio*. Encontramos la forma del impf. *transiebat* (50-1); es único ejemplo, regularizado según el modelo *audiebat*. En 53-29 un inf. activo *egredere*, del verbo deponente *egredior*. De *prandeo* encontramos la forma *prandiderint* en vez de *pranderint*. El total de los verbos de la primera conjugación es 122. De ellos son simples 80, y 42 compuestos. Deponentes son 15.

Verbos del Imperio y tardíos: traverso/tranverso; perintro; construido según el modelo de perambulo. Adaquo, flagello. Communico tiene el sentido especializado de «comulgar».

Verbos griegos: babtizo/baptidio. Dos soluciones del mismo sufijo griego -ιζω (βαπτίζω). La primera forma, un ejemplo; la segunda, cinco ejemplos. *Camso* (κάμτω): un ejemplo en la forma *camsemus*. Significa «doblar, volver». Se halla ya en Ennio. *Exorcizo* (ἐξορκίζω), un ejemplo. *Giro/gyro/pergiro. Plico/pleco* (πλέκω): *se plicare = appropinquare*.

Los verbos más frecuentes son: *appello* (36); *sto* (35); *intro* (24). Chocantemente, *pecco* sólo aparece una vez.

Los deponentes. Son 15. *Moror, immoror, commoror*. El último es el más empleado.

Innovaciones: cinco verbos. *Furo/furor*. El verbo clásico es *furor*. Tenemos un ejemplo de cada forma. *Ieiuno/ieiunor*. El primero, tres ejemplos; el segundo, ocho.

Los autores eclesiásticos desde Tertuliano usan *ieiuno*, aplicado al acto de abstinencia. Egería emplea además la forma deponente. *Immemoror*: el verbo clásico era *memoro*. Egería emplea una forma compuesta y, además, con forma pasiva (deponente) e igual significado. *Latruncolor*: formado sobre el sustantivo *latrunculus*.

Invencción y moción pasiva-deponente: *optor*. No es clásico. Un ejemplo: *optati sumus* («hemos deseado»). Por estos pocos ejemplos entre 15 deponentes vemos la fluctuación en que se encontraban los verbos de la categoría deponential.

La segunda conjugación abarca 42 verbos, que se reparten a partes iguales entre simples y compuestos. Hay tres deponentes y cinco ejemplos pasivos de los 85 ejemplos de *videor*. Dos semideponentes.

Mereor (1 ej. = *merebar*); *misereor* (11 ejs. = *miserere*, imperativo); *vereor* (1 ej. = *verentur*). *Audeo* (1 ej. = *audet*); *gaudeo* (1 ej. = *gavis*, part., N. pl.: *alegrándose ellos*).

Los más frecuentes son: *video* (85); *habeo* (57); *sedeo* (27).

La tercera conjugación comprende 134 verbos; de ellos son deponentes 13. Hay 48 simples y 86 compuestos. 22 son de conjugación mixta, principalmente a base de compuestos de *cipio* y *facio*.

Las partículas componentes son: *re-* (14); *cum, in, per* (10 cada una); *ex* (8); *ad* (7); *pro* (4); *trans, de, dis-, sub* (tres cada una); *ab, inter, ob* (dos cada una); *se-, prae* (una cada una).

Los más frecuentes son: *dico* (194), *facio* (75), *scribo* (36), *descendo* (33), *ascendo* (27). Entre los deponentes, la frecuencia es como sigue: *revertor* (29); *ingredior* (25); *proficiscor* (17). Son simples cinco, y ocho compuestos.

La cuarta conjugación abarca 24: 13 simples y 11 compuestos. Seis son compuestos de *venio*: *advenio, convenio, evenio, invenio, pervenio, supervenio*.

Verbos irregulares:

A) *Eo* y sus compuestos. Son siete: *exeo, perexeo, persubeo, pertranseo, redeo, subeo, transeo*. Frecuencia: *eo*: 60; *exeo*: 20; *transeo*: 18; *subeo*: 11; *redeo*: 6; *perexeo, pertranseo*: 3; *persu-*

beo: 1. *Perexeo, persubeo, pertranseo* son verbos tardíos, bien que *pertranseo* lo empleara Plinio.

B) *Fero* y sus compuestos. Son ocho: *affero, confero, defero, infero, offero, profero, refero, suffero*. Frecuencia: *refero*: 13; *offeror*: 10; *fero/affero*: 4.

C) *Fio*. Este verbo en el tema de presente y *facio* en el de perfecto, constituyendo ambos la pasiva de *facio*, presentan 212 ejemplos.

D) *Sum* y sus compuestos. Son : *possum*: 49 ejs.; *praesum*: 2; *prosum*: 1. *Sum*: 886. 293 son con participio.

Verbos defectivos: *ait* = 11 ejemplos en esta forma única. *Coepi/cepi*: 23 ejs. *Licet*: 7 ejs. en esta forma única.

6. PARTICULARIDADES DE LA MORFOLOGÍA VERBAL EN LA OBRA

1. *Tercera persona del presente de indicativo: singular y plural*. Según se observa, multitud de formas en esa persona y tiempo han pervertido sus desinencias. El hecho más frecuente es el empleo de las desinencias *-et, -ent* de la segunda conjugación en verbos pertenecientes a otras conjugaciones, en particular a la tercera, Pero es que además este hecho no ha ocurrido siempre y en todo lugar; gran número de formas de este tipo sigue aplicándose correctamente.

Por otra parte, es obvio sentir la duda, pues que la forma *-et, -ent* es del futuro clásico en la mayoría de los verbos y términos en cuestión, de si todos los ejemplos de tales verbos corresponden a la forma que especifica el epígrafe de este apartado. Más abajo contestamos a este problema.

A) Lista de la tercera a la segunda:

absolvēt (1), 47, 2; *accedēt* (1), 25, 4; *accedet* (3), 24, 10...; *accipient* (1), 46, 3; *arguet* (1), 40, 2; *ascendent* (1), 39, 3; *ascendet* (passim), 31, 1...; *benedicet* (passim), 24, 2...; *conligent* (3), 25, 8...; *colliget* (5), 24, 4...; *continget* (1), 57, 10; *deducet* (1), 79, 17; *descendent* (3), 24, 1...; *descendet* (passim), 24, 3...; *deseret* (1), 10, 2;

dicet (passim), 8, 2...; *dicent* (passim), 24, 2... *ducent* (1), 43, 2; *ducet* (2), 27, 6...; *exponet* (3), 47, 1...; *incipient* (1), 24, 6; *includet* (1), 70, 1; *legent* (1), 25, 10; *leget* (5), 5, 8; *mittet* (passim), 4, 6...; *occurrent* (2), 29, 4...; *percurrer* (1), 46, 2; *perleget* (1), 33, 2; *ponent* (1), 6, 2; *ponet* (1), 37, 8; *premet* (1), 37, 1; *prendet* (1), 24, 10; *reddet* (1), 46, 5; *reponent* (1), 24, 11; *requirer* (1), 45, 3; *tendent* (1), 6, 2; *tollent* (1), 8, 3; *vadent* (passim), 8, 3...; *vadet* (passim), 24, 7...; *vivet* (1), 4, 6.

B) Otras formas: *custodent* (1), 37, 1; *deducetur* (1), 31, 3; *deferet* (1), 45, 3; *dimittetur* (1), 38, 2; *facitur* (1), 35, 1; *offeret* (3), 29, 3...; *offeritur* (1), 35, 2; *responduntur* (1), 24, 1; *seditur* (1), 31, 1.

Son 21 los verbos de la tercera que adoptan terminaciones de la segunda en las terceras personas de singular y de plural. A éstos hay que añadir 10 compuestos sobre simples de los comprendidos en los primeros. Total, pues, 31 verbos. Las formas que ofrecen son 40 y el número global de ejemplos rebasa el centenar.

Exceptuando 45, 4 *emendet se, et cum emendaverit se, tunc accedet ad lavacrum*, los demás ejemplos de *accedet*, así como todo el resto, son formas de presente y nunca de futuro. Cf. Löfstedt (*Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetheriae. Untersuchungen zur Geschichte der Lateinischen Sprache*, Uppsala und Leipzig, 1911, pp. 133-134): «Die Formen *vivet = vivit* und *mittet = mittit* könnte man zunächst auf rein Phonetische Verhältnisse zurückführen (...) sie wurden nämlich in Endsilben *ē, e* (breve) und *i* (breve) zu dieser Zeit wahrscheinlich alle mit einem *e*-Laut ausgesprochen. Schon mit der Verwechslung von *-es* und *-is*, etc., müsste aber natürlich auch in den übrigen Personen Schwankung eintreten (*dicent* für *dicunt* usw.) (...) Dabei herrscht indessen noch eine ziemlich grosse Unsicherheit und Verwirrung: Präs. *accedent* neben *accedunt*, *attendent* neben *attendunt* usw.»

Por otra parte, téngase en cuenta lo que sigue: 1.º, la narración de Egeria se realiza en el plano descriptivo del presente; 2.º, basta echar una ojeada a los paradigmas de los verbos para comprobar que no hay ni un solo empleo de futuro imperfecto en terceras personas para ningún otro verbo distinto a éstos. Prácticamente, tampoco en las demás personas; 3.º, estudiemos algunos ejemplos:

5, 8, cuando dice: *cum leget affectio vestra libros sanctos Moysi, omnia diligenter pervidet*, está bien claro que *leget* (= *legit*) es un presente repetitivo, pues «*affectio vestra*» lee normalmente dichos libros; 6, 2 *signa... ponent, ad quae signa se tendent, et sic ambulant*. La alternancia con *ambulant* es decisiva.

Veamos ahora los verbos en que alternan las desinencias *-et/-it, -ent/-unt*, y su frecuencia comparada: *mittit* (passim) frente a 5 *-et*; *legit* (1) frente a 5 *-et*; *dicit* (passim) frente a 11 *-et*; *ponunt* (1) frente a 1 *-ent*; *tendunt* (1) frente a 1 *-ent*; *dicunt* (passim) frente a (passim) *-ent*; *descendit* (passim) frente a 3 *-et*; *colligit* (1) frente a 5 *-et*; *ascendit* (passim) frente a 1 *-et*; *vadunt* (2) frente a 10 *-ent*; *incipiunt* (2) frente a 1 *-ent*; *colligunt* (1) frente a 3 *-ent*; *legunt* (1) frente a 1 *-ent*; *ducunt* (3) frente a 1 *-ent*.

Dos formas de tipo mixto: *incipient* (1); *accipient* (1). Sólo estos dos ejemplos. En singular, el primero da cuatro formas *incipit*. Otro verbo de este tipo, *suscipio*, sólo da *suscipiunt*.

En 37, 1 *cum positum fuerit... premet... custodent* tenemos el extraño ejemplo de la cuarta *custodent*. No hay ninguna forma *custodiunt*. Aquí, pues, se halla una innovación con respecto a las formas del apartado anterior: no se dice, en efecto, *custodient*, como si se tratara de un verbo **custodeo*.

El cambio es mucho menos abundante con la forma pasiva.

Offeret (3), *deferet* (1); *offeritur* (1); *offertur* (2). Es de pensar que aquí se han dado dos pasos sucesivos. Primero, intento de regularización de una flexión anormal, de acuerdo con la siguiente proporción: *insero :: inserit/offero :: offerit*, y acto seguido el fenómeno general de que venimos tratando.

Sólo hay dos ejemplos de cambio de segunda a tercera, y los dos en pasiva: *responduntur* y *seditur*. a) 24, 1 *dicuntur ymni et psalmi responduntur*, donde el perfecto quiasmo tienta mucho para no pensar en un afán de homoteuton; y no es posible hablar de otro verbo, pues a los himnos se les responde con salmos. b) *Seditur* (1) frente a *sedetur* (1). O, dicho de otra forma, *sedetur* frente a *seditur*.

Facitur. 35, 1 *fit ipsa die oblatio ad Martyrium et facitur missa*. Es caso único en toda la obra frente a los abundantísimos *fit*. Y obsérvese que se emplea en coordinación con un *fit*. La unicidad de ejemplo nos dificulta el análisis; el intento de regularización

está claro, pero sólo en este caso, ¿por qué? Nos parece que simplemente por afán de variación. Lo que de artificial o vivo haya en su empleo, desde la obra en sí se nos escapa plenamente.

2. *Tema de perfecto.* Los tipos de perfecto son diversos. Consideremos la forma en *-vi*. En la primera conjugación nos encontramos 40 formas con *-v-* frente a 5 sin ella. Éstas son: *ambulasse* (47-12); *babtizasse* (57-16); *elaborasse* (40-18); *furasse* (88-17); *potasset* (67-12). En la segunda no hay ejemplos; en la tercera, 10 con *-v-* frente a 2 sin ella. En la cuarta, 4 con *-v-*, que no tienen posibilidad de alternar: *definivit*, *requisivit*, *requisivi*, *audivi*, frente a 3, que podían alternar: *audieram*, *audistis*, *custodierunt*.

En el verbo *eo* tenemos seis ejemplos con *-v-* frente a 11 sin ella.

Es fácil de observar el predominio de las formas sin *-v-* en la cuarta y *eo* (con sus compuestos). Descontando *iveramus* y *transiveram*, las demás difícilmente podrían alternar. Y, con todo, frente a *iveramus* (1 ej.) hay dos *ieramus*.

En la tercera conjugación las formas de *novi* con *-v-* pudieron ser mantenidas quizás por su escaso volumen. No obstante, el pluscuamperfecto de subjuntivo es *nossem*. Y por ese lado adviértase que la única forma sin *-v-* en la primera es la de pluscuamperfecto *potasset*. Asimismo, los cuatro infinitivos de perfecto. Por tanto, ante *-ss-* siempre se emplea la forma sin *-v-*.

Nótese que la primera conjugación sola proporciona 45 formas distintas frente al resto de las conjugaciones que proporcionan 36 en total. Ello se debe a que en dicha conjugación la mayoría de los verbos tienen el tema de perfecto en *-v-*, mientras que en el resto de las conjugaciones otros de tema de perfecto absorben la mayoría.

3. *Futuro perfecto y perfecto de subjuntivo.* Esta cuestión, que es morfológica, hay que tratarla desde un punto de vista sintáctico para tratar de distinguir las formas. Todos los ejemplos de la «Peregrinatio» se encuadran dentro de las siguientes categorías: completivas, relativas, temporales y condicionales.

Interpretamos con Pf. Subj. las oraciones de relativo, completivas y temporales. Respecto a estas últimas, cf. Löfstedt (*o. c.*, p. 285): «Der Konjunktiv des Perfekts nach dem temporalen *ubi* findet sich

in der Peregrinatio öfters; da an diesen Stellen allgemeine Beschreibungen religiöser Bräuche u. dgl. vorliegen, so werden wir es vielleicht einfach mit dem iterativen konjunktiv zu tun haben, obwohl anderswo im Spätlatein bei *ubi* ein ähnlicher Einfluss des temporalen *cum* wie bei *ut* begegnet». Y (*ibid.*, p. 322): «Der hier und anderswo nach *post (ea) quàm* begehrende Konjunktiv (Geyer und Wälfflin sprachen unrichtig von einem Fut. ex.) erklärt sich natürlich in genau derselben Weise wie nach *ubi*».

Ejemplos de completivas: 8, 2 *nam dicent, eo quod filii Israhel in honore ipsorum eas posuerint*; 20, 9 *solum scio, quis... in Charra venerit*.

Ejemplos de relativo: 20, 10 *non dicit... quo tempore transierint... sed post modum hic transierunt*.

Ejemplos de temporales. Son 76 formas; de ellas, 40 son con verbo en pasiva, y 36 con verbo en activa. El tiempo es perfecto de subjuntivo. La apódosis siempre es presente de indicativo: 11, 7 *posteaquam... descenderis*; *inde... vides*; 24, 2 *ubi coeperit lucescere... incipiunt*.

Ejemplos de condicionales. Las condicionales suelen construirse con futuro perfecto en la prótasis y futuro imperfecto en la apódosis. Para los ejemplos en nuestra obra tenemos uno relevante y claro a más no poder:

23, 10 *si fuero... si potuero... si Deus fuerit... referam... si sederit... nuntiabo*. Veamos los demás:

2, 7 *nisi ad propriam radicem illius veneris*; 19, 9 *si Deus noster Iesus iusserit et venero in patria, legitis et vos*; 27, 5 *excepto si... evenerit... ieiunatur*; *ibid. si evenerit... proceditur*; 45, 4 *si probaverit... annotat*; *ibid. nisi... habuerit*; 49, 2 *si fuerit*. En unos tenemos apódosis con presente; en otros no existe. ¿Qué diremos de ello? Creo que debemos seguir interpretándolos como futuros perfectos. Los presentes de la apódosis no hacen más que una sustitución, por un proceso psicológico, del futuro que la lógica estricta exigiría. Los ejemplos presentados con éste lo apoyan, por demás.

Siendo esto así, de todo el conjunto de formas que hemos recogido en la obra (110) tenemos: a) perf. de sub.: 95; b) fut. perf.: 15 (tres en primera persona: *fuero, venero, potuero*).

4. *Tema de presente y tema de pasado del verbo sum en la constitución de la pasiva de perfecto.* Es decir, tratamos en la pasiva las formas de pasado en relación al empleo en las mismas de las formas de pr./pf. del verbo *sum*. Sabido es que podían utilizarse las simples o tema de presente y las compuestas o tema de perfecto.

Infinitivos: *esse* (4); *fuisse* (4). Perfecto de indicativo: *sum*, etc. (52); *fui*: sólo el plural *impediti fuerunt*, 40-4. Perfecto de subjuntivo: *sim*, etc. (6); *fuerim*, etc. (13 verbos con 40 ejemplos). Pluscuamperfecto de indicativo: *eram*, etc. (2); *fueram*, etc. (6). Pluscuamperfecto de subjuntivo: *essem*, etc. (1); *fuissem*, etc. (5). Por tanto, las formas del tema de perfecto (*fuerim*, *fueram*, *fuissem*) predominan con mucho sobre las formas simples del verbo *sum*. En cambio, en el perfecto de indicativo son las simples las que se emplean casi exclusivamente. En los infinitivos, los ejemplos se reparten a partes iguales.

BARTOLOMÉ SEGURA RAMOS